

Pablo GORDO GOMEZ

COMPORTAMIENTO DE LA INVERSION EN LA INDUSTRIA
AGROALIMENTARIA CASTELLANO - LEONESA (1964/1986)

I - INTRODUCCION

El trabajo de investigación que aquí se presenta trata de analizar la evolución de la industria transformadora de alimentos en Castilla y León, a través de las inversiones efectuadas en este sector a lo largo del período 1964/1986.

El conocimiento de esta industria en nuestra región nos interesa especialmente por considerar que puede constituir una pieza clave para su desarrollo económico, si tenemos en cuenta los siguientes aspectos:

1º - La potencialidad de la producción agraria regional es lo suficientemente amplia para generar, a través de esta industria, una mayor riqueza y empleo, ampliándose de esta forma la posibilidad de corregir los desequilibrios existentes en relación a otras regiones.

2º - El desarrollo de la industria agroalimentaria en Castilla y León conlleva necesariamente una reestructuración del sector agrario que, de cualquier modo, se presenta como una de las tareas más urgentes a realizar dentro de la política económica regional.

3º - Las previsiones existentes en este sector, tras los procesos de reconversión a que están siendo sometidas las economías Occidentales, colocan al sistema agroalimentario, a parte de su interés estratégico, como uno de los más significativos, tanto en términos cuantitativos, como por su creciente importancia en la satisfacción de la gran diversidad de necesidades humanas.

La industria agroalimentaria en Castilla y León es un sector representativo al ocupar el tercer puesto en la producción industrial,

después de la construcción y el material de transporte; además, la posición relativa de esta industria en nuestra región, dentro del total de su producción industrial, ha sido desde los años 80 mayor que a nivel nacional, lo que indica una clara especialización regional.

Esta actividad, también se ha visto afectada por la crisis industrial, aunque con menor fuerza que otros sectores, hecho que queda reflejado en la menor proporción de pérdida de puestos de trabajo y en el incremento de la productividad. Por otra parte, los costes por asalariado y el menor porcentaje de este tipo de empleos indican, en términos generales, los bajos niveles de desarrollo de los que parte actualmente la industria agroalimentaria Castellano - Leonesa.

El tamaño de las empresas de esta industria, según el número de empleados por establecimiento, es muy reducido y muestra una estructura empresarial muy similar a la del conjunto nacional; las actividades que presentan mayor grado de minifundismo son las de elaboración del Pan, pastelería, bollería y galletas; Productos de molinería; I. vinícolas y Sacrificio de ganado, preparación y conservación de carne.

Profundizando, un poco más, en el conocimiento de los rasgos estructurales básicos del sector analizado consideramos además la mayor concentración empresarial que, a nivel general, se está produciendo en el mismo. Aunque hasta este momento, no haya podido determinarse con precisión la magnitud de la citada concentración en la industria agroalimentaria en nuestra región, sí puede indicarse que, exceptuando las azucareras, son poco numerosas las grandes firmas de alimentación instaladas en nuestra Comunidad Autónoma; dado que, la mayor parte de los grandes establecimientos son filiales de otras empresas que tienen su sede central fuera de la región Castellano - Leonesa. No obstante, las provincias de Valladolid y Burgos concentran un importante número de grandes empresas en este sector.

Junto a la dimensión y concentración empresariales, otro aspecto significativo en el conocimiento de la industria agroalimentaria en Castilla - León es el comportamiento del excedente bruto de explotación, cuya medida se mantiene claramente por debajo de la media nacional, posiblemente, debido a la menor proporción de V.A.B. sobre la producción, es decir, menor grado de elaboración en los productos; lo que significa, sin duda alguna, unas menores posibilidades de incrementar los beneficios, dado que la demanda va dirigida a productos con mayores atributos, mayor preparación y que satisfacen mejor las necesidades actuales del consumidor. Además, es interesante destacar el hecho de que las empresas, cuyo nivel de beneficios es más elevado, sean precisamente las que presentan unos mayores avances y variedad en la gama de sus productos alimenticios.

II - ANALISIS DE LA INVERSION

A partir de las consideraciones efectuadas a cerca de los rasgos básicos del sector, el objeto principal de nuestro estudio se centra ahora en el comportamiento de la inversión como uno de los elementos básicos en la estructura de la industria agroalimentaria. La evolución de la inversión efectuada por estas industrias respecto al resto de los sectores, y la orientación de dichas inversiones entre los diversos subsectores, son aspectos relevantes que, sin duda, ayudan a conocer la posición actual de la industria agroalimentaria Castellano-Leonesa.

Para tratar de analizar el comportamiento de la inversión en el sector alimentario Castellano-Leonés, a falta de estadísticas suficientemente amplias y precisas, se ha tenido que hacer una estimación para los periodos 1964/74 y 1975/86, a partir de los datos publicados por la revista "Economía Industrial", del Ministerio de Economía y Hacienda, donde figuran las inversiones realizadas y los puestos de trabajo creados por empresas de nueva creación y por ampliaciones.

En un principio, las empresas censadas en la citada fuente fueron aquellas que efectuaron un volumen de inversión superior a 2 millones de pts., después, desde enero a mayo de 1975, figuraban solamente las que habían invertido más de cinco millones de pts. en el período siguiente, desde junio de 1975 a marzo de 1976, se recogieron aquellas cuya inversión superaba los 50 millones de pesetas; posteriormente, en el período que abarca desde abril de 1976, hasta diciembre de 1981, nuevamente se volvieron a registrar las inversiones superiores a 2 millones y, finalmente, a partir de enero de 1982, solo se incluyen en la misma las inversiones superiores a 10 millones de pts.

A parte de esta irregularidad en la cifra mínima de inversión para figurar en el censo, hay que añadir además, la ausencia en la publicación de los datos correspondientes a Diciembre de 1981, los 10 primeros meses de 1982 y el más de diciembre de 1983.

Asimismo, debe indicarse que hasta el año 1983, no aparecen desagregados los datos referentes a dos subsectores de gran significado en la industria agroalimentaria Castellano - Leonesa como son el de sacrificio de ganado, preparación y conservación de carne y el que comprende las industrias lácteas; por ello no podrá establecerse sobre los mismos conclusión alguna en relación a la inversión del conjunto industrial alimentario.

Teniendo en cuenta las dificultades que acabamos de señalar y, por el hecho de utilizar con profusión a partir de este momento la fuente de datos referida, deben tomarse, por tanto, las consideraciones que de ella se deriven como né definitivas, puesto que no son sino estimaciones de las únicas estadísticas disponibles para el análisis de la inversión en este sector industrial.

El análisis de los datos indica, en primer lugar, las fuertes oscilaciones registradas en el volumen de inversión a lo largo de los

años, destacando el periodo 1976-79, como el de mayores inversiones realizadas en la industria Castellano-Leonesa - GRAFICO Nº 1 - . Este intervalo aparece frente al resto de los años con un incremento bastante notable que culmina en 1978; a partir de ese año, el ritmo inversor comienza a descender hasta que en 1980 empieza a recuperarse de nuevo, sin alcanzar aún los niveles precedentes.

La inversión en la industria agroalimentaria Castellano - Leonesa en los años anteriores a la crisis, no parece seguir la misma tendencia que la inversión industrial en su conjunto, posteriormente, en consonancia con el conjunto industrial, cabe destacar el fuerte incremento registrado durante los años 1977/79, en los que el protagonismo del sector azucarero *determina* su evolución hasta 1980 - GRAFICO Nº 2 - ; además, hay que añadir que el fuerte descenso en la inversión registrada que figura en el GRAFICO Nº 2, para el año 1982, no debe considerarse significativo, puesto que tiene una clara justificación en la ausencia de datos publicados en ese año; en los siguientes, la evolución de esta variable se muestra más favorable, con la particularidad de que, ahora, apenas se ve influida por la realizada en el sector azucarero.

Del sector azucarero puede decirse que no se trata de una industria con grandes posibilidades de expansión ante la saturación del mercado interior y las escasas perspectivas que ofrece, después de nuestra integración en la CEE.; además, también debe tenerse en cuenta que es una actividad que requiere fuertes inversiones de capital por puesto de trabajo creado, por lo que hubiera sido deseable una mayor diversificación en la expansión de la inversión hacia otras actividades alimentarias que, por su naturaleza y perspectivas ofreciesen mejores condiciones para la creación de riqueza en aquellas zonas donde fuesen implantadas.

Por otro lado, el porcentaje medio estimado de inversión en la industria agroalimentaria sobre el total industrial en Castilla y León, para el periodo 1964-74, ha sido del 10.6 %, cifra que se encuentra por debajo de la correspondiente relación : Producción Alimentaria / Producción total Industrial. En cambio , durante el periodo 1975/86, la proporción ha aumentado hasta el 14.6 % . A pesar de este incremento, no puede deducirse que las inversiones esten lanzando este sector puesto que se está invirtiendo prácticamente en la misma proporción que la industria agroalimentaria tiene sobre el total de la producción industrial - GRAFICO Nº 3 -. No obstante, un porcentaje de inversión en este sector próximo al 15 % del total industrial supone un volumen de recursos significativo que pone claramente de manifiesto la importancia que la industria agroalimentaria tiene en nuestra región.

La evolución de los puestos de trabajo creados presenta un cierto paralelismo con el volumen de inversión realizada . La relación entre ambas magnitudes, así como la evolución del volumen de inversión necesario para crear un puesto de trabajo, pueden observarse en el CUADRO Nº 1.

= CUADRO 1 =

Período:	I. ALIMENTARIA/T. INDUSTRIAL (%)		INVERSION POR PUESTO DE TRABAJO	
	Inversión	Empleos	I/Industria	I.Alimentaria (1)
1964/74	10,6	12,0	844	748
1975/86 (2)	14,6	8,6	823	1.394

(1) Miles de Pts. Ctes. de 1964 por puesto de trabajo creado.

(2) En los datos correspondientes a 1986 faltan las cifras de inversión de los meses de noviembre y diciembre.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en la Revista Economía Industrial, del Ministerio de Industria, durante el periodo 1964/1986.

Una conclusión se desprende inmediatamente de este cuadro: el mayor volumen de inversión necesario para crear un puesto de trabajo en la industria agroalimentaria, respecto al conjunto de la industria regional en el periodo 1975/86, que contrasta con el anterior, donde la

inversión necesaria era casi la mitad; en otras palabras, la industria agroalimentaria en Castilla y León era capaz de generar más puestos de trabajo por volumen de inversión en los años anteriores a la crisis.

La explicación de este hecho, hay que buscarla fundamentalmente en el peso que ha tenido en nuestra región las inversiones en plantas de fabricación de azúcar que, por su propia dinámica, emplean una tecnología que necesita fuertes volúmenes de inversión en relación a los puestos de trabajo fijos.

En el análisis de la inversión por subsectores, nuevamente se pone de relieve el mencionado protagonismo del sector azucarero; le siguen en orden de importancia otras actividades con mayor capacidad de creación de empleo, como las que se refieren a la elaboración de pan, bollería, pastelería y galletas, cervezas, bebidas refrescantes y productos alimenticios diversos. Todas ellas suponen el 84 % del total de inversiones realizadas por la industria alimentaria regional en los dos periodos considerados; si bien, la proporción de puestos de trabajo creados por esas inversiones se ha visto reducida considerablemente en el intervalo 1974/86 al seguir una tendencia hacia mayores niveles de capitalización, hecho que se pone de manifiesto claramente al predominar las ampliaciones de las industrias existentes sobre las de nueva creación.

Otro aspecto interesante que se desprende de la evolución de la inversión en los distintos subsectores alimentarios de la región, es el afianzamiento de la misma en aquellos que desarrollan un porcentaje de valor añadido que podemos considerar medio, sin evolucionar hacia producciones de mayor nivel de elaboración que, según se ha indicado, tienen una demanda favorable y representan mayores posibilidades de creación de riqueza y empleo. El CUADRO Nº 2 ilustra claramente esta afirmación.

= CUADRO Nº 2 =

EVOLUCION DE LAS INVERSIONES SEGUN EL NIVEL DE ELABORACION DE
LOS PRODUCTOS EN LOS QUE SE EMPLEAN (% sobre el total)

<u>Nivel de elaboración (1)</u>	<u>1964/74</u>	<u>1975/86(2)</u>
	(%)	(%)
I	3,2	5,8
II	52,9	74,6
III	43,9	19,6
	----	----
	100,0	100,0

(1) La clasificación se ha realizado teniendo en cuenta para cada subsector los valores que resultan de la proporción V.A.B / V.total de la producción, según datos de la Encuesta Industrial 1981/84 del I.N.E.

- I - Subsectores cuyos valores son inferiores a la media sectorial
- II -Subsectores cuyos valores están en torno a la media sectorial
- III-Subsectores cuyos valores son superiores a la media sectorial

(2) En los datos correspondientes a 1986, faltan las cifras de inversión de los meses de noviembre y diciembre.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos publicados en la Revista Economía Industrial, del Ministerio de Industria, durante el período 1964/1986.

En relación a la presencia del capital extranjero se observa una fuerte penetración del mismo en el sistema agroalimentario Castellano - Leonés, localizada principalmente en las provincias de Valladolid, Burgos y León, por este orden; dicha penetración, al igual que a nivel nacional, se encuentra en una fase ascendente, sobre todo en lo que se refiere a la comercialización de los productos, con la clara desventaja que ello supone en estos momentos ante la mayoría de los países del Mercado Común .

La estructura de la participación extranjera por subsectores es muy similar a la del conjunto nacional y está referida principalmente a

la fabricación de bebidas, productos de alimentación animal, productos lácteos, pastas y productos alimenticios diversos. En el caso de la fabricación de azúcar, es importante señalar que la penetración extranjera se deriva de la realización de contratos de tecnología con las empresas del sector.

III - LOCALIZACION INDUSTRIAL

En la localización de la industria agroalimentaria, a nivel de las distintas Comunidades Autónomas, no se puede hablar en ninguna de ellas de una fuerte concentración. En Castilla y León, la Región de mayor superficie del país, se concentra solamente el 8 % del V.A.B. generado por la industria agroalimentaria nacional. Si bien, deben tenerse en cuenta las grandes diferencias que se observan dentro de sus provincias, destacando Soria, Segovia y Avila que ocupan los menores porcentajes sobre la producción total a nivel nacional.

La distribución geográfica de la inversión alimentaria se centra fundamentalmente en las provincias de Valladolid Burgos y León, (casi el 70 % durante 1964/74 y más del 57 % en el periodo siguiente; a pesar del considerable peso que ha supuesto la provincia de Zamora, merced a la importancia en esta última etapa de las inversiones realizadas en ella a través del sector azucarero.

Si tenemos en cuenta la distribución provincial de los puestos de trabajo creados, Valladolid, Burgos y León son también las más favorecidas en virtud de una mayor diversificación en ellas de actividades como la elaboración de pan, pastelería, bollería y galletas, bebidas, conservas y elaboración de productos alimenticios diversos; actividades estas que, por la generación de mayor V.A.B. en la fabricación de sus productos, tienen más capacidad de creación de empleo.

El análisis provincial efectuado como primera aproximación, aunque indicativo, resulta insuficiente, si se tienen en cuenta los grandes desequilibrios que presentan las diversas zonas dentro de una misma provincia; por ello, hemos tratado de profundizar un poco más en el estudio de la localización de la industria agroalimentaria regional, a través de las inversiones realizadas en los distintos núcleos urbanos de la Comunidad, clasificándolos a tal fin en varios niveles, según el número de habitantes de los mismos.

En este caso, se ha prescindido del sector azucarero por considerar que, dado su alto porcentaje de participación en la industria agroalimentaria regional, condiciona los resultados obtenidos ocultando las tendencias registradas en otros subsectores que, por su interés, resulta necesario analizar. Los resultados aparecen reflejados en el GRAFICO Nº 4, y lo más destacable es la fuerte concentración de inversiones registrada en los núcleos de población con más de 100.000 Hab., aspecto que indica el predominio del criterio de proximidad a los grandes centros de consumo, en la localización de la industria agroalimentaria regional.

Se observa igualmente el escaso protagonismo de los núcleos intermedios, aspecto que consideramos bastante negativo para el desarrollo de esta industria en nuestra región; es precisamente en muchos de estos núcleos donde, debido a su situación en la red de comunicaciones y a la proximidad de importantes zonas de producción de materia prima para la industria transformadora, existen buenas posibilidades para su promoción y desarrollo; con ello se facilitaría la modernización de la agricultura y su integración en el complejo agroalimentario, a la vez de una disminución de los desequilibrios existentes en muchas zonas que mantienen un importante potencial endógeno.

Otro aspecto a destacar es que en los años que corresponden al período posterior a la crisis, han aumentado los flujos de inversión en

industrias agroalimentarias localizadas en núcleos urbanos que tienen menos de 1.500 habitantes y aquellos comprendidos entre 5.000 y 10.000, donde se ha registrado un mayor proporción de inversiones en nuevas industrias sobre las ampliaciones. El caso contrario ocurre en los municipios con más de 100.000 habitantes, que mantienen un mayor poder de atracción de inversiones, pero que, actualmente están perdiendo posiciones en la instalación de nuevas industrias.

La observación de estos resultados está en consonancia con las tendencias recientes seguidas en el conjunto industria en nuestra región y en el conjunto nacional, que han sido estudiadas recientemente por varios autores (1) y en sus conclusiones resaltan el crecimiento de la actividad industrial en municipios de menor tamaño respecto a las grandes aglomeraciones urbanas. Las causas que favorecen esta evolución pueden ser múltiples; entre ellas se destacan la situación de estos núcleos en zonas dotadas de buenas infraestructuras, la conexión con las grandes redes de comunicación y un adecuado entorno social e industrial.

(1) VAZQUEZ BARQUERO, ANTONIO : "El cambio del modelo de desarrollo regional y los nuevos procesos de difusión en España", Revista de Estudios Territoriales, Vol. 20 , 1986.

PEDROSA SANZ, R., FERNANDEZ ARUFE, J. y OSANDO CANABAL, O. : "Crisis económica y comportamiento industrial en los distintos municipios Españoles: una referencia al caso de Castilla y León. Anales de Estudios Económicos y Empresariales nº 2, Universidad de Valladolid, 1987

IV - CONCLUSIONES

1 - El análisis de la inversión en la industria agroalimentaria Castellano - Leonesa durante el periodo 1964 - 1986, no muestra un sector especialmente dinámico en su crecimiento ni de vital importancia en la creación de empleo en ese periodo (el 10 % del total del empleo industrial). La importancia de dichas inversiones ha estado por debajo de la correspondiente al peso de esta industria en la región. Sin embargo, es necesario indicar una cierta recuperación iniciada en los años siguientes a la crisis, hasta 1986.

2 - La distribución por subsectores no está lo suficientemente centrada ni diversificada en aquellas ramas de esta industria que puedan suponer un mayor peso ante la creación de empleo, riqueza y evolución de la demanda. Tampoco la distribución provincial se encuentra equilibrada: tres provincias absorben la mayor parte de las inversiones y del empleo; precisamente las más desarrolladas actualmente y las de mayores posibilidades de adaptación de su agricultura para abastecer adecuadamente las necesidades de esta industria.

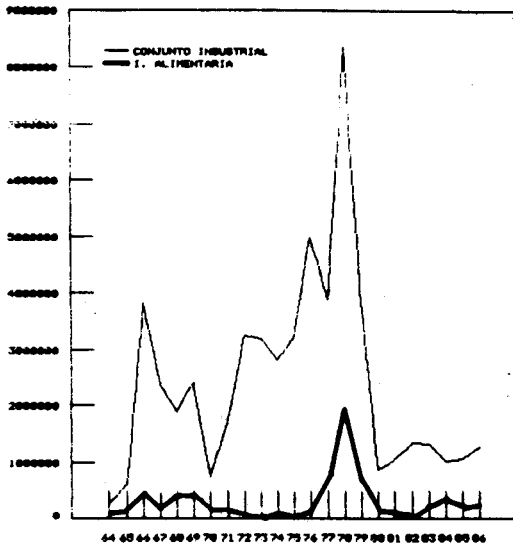
3 - El volumen de inversión necesario para crear un puesto de trabajo se ha incrementado considerablemente, respecto a los años anteriores a la crisis; actualmente, dada la composición de la industria regional, dicho volumen de inversión es mayor que la media del conjunto industrial.

4 - Los sectores protagonistas durante los años analizados, han sido, por un lado, el azucarero, que prácticamente ha estado reconvirtiéndose, realizando constantemente cuantiosas inversiones, y, por otro, los de pan bollería, pastelería y galletas y fabricación de bebidas, todos ellos con una presencia significativa en la región; no obstante, los flujos de inversión no parecen consolidar definitivamente las actividades con mayor grado de elaboración en sus producciones, ante los que la demanda ofrece excelentes perspectivas.

5 - La mayor parte de las nuevas inversiones se están dirigiendo a una gran variedad de actividades desarrolladas en núcleos urbanos de tipo intermedio, en contraste con la pérdida de protagonismo inversor de los municipios mayores de 100.000 habitantes, donde la mayoría de las inversiones se dirigen a la renovación y ampliaciones de las industrias existentes.

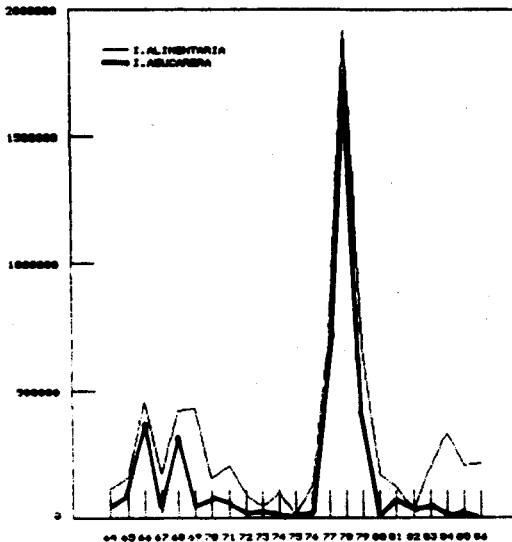
EVOLUCION DEL VOLUMEN DE INVERSION EN LA
INDUSTRIA CASTELLANO LEONESA (1964-1984)

MILES DE PTS. CONSTANTES DE 1964

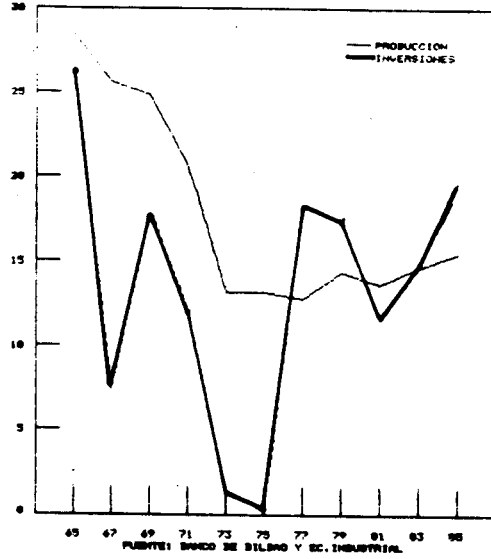


EVOLUCION DEL VOLUMEN DE INVERSION EN LA
I. ALIMENTARIA DE CAST-LEON (1964-1984)

MILES DE PTS. CONSTANTES DE 1964



PARTICIPACION DE LA I. ALIMENTARIA
REGIONAL EN EL TOTAL INDUSTRIAL
PORCENTAJES INVERSION Y U.A.B.



LOCALIZACION DE LAS INVERSIONES EN LA I.
ALIMENTARIA CASTELLANO - LEONESA
PORCENTAJE DE INVERSION SOBRE EL TOTAL

